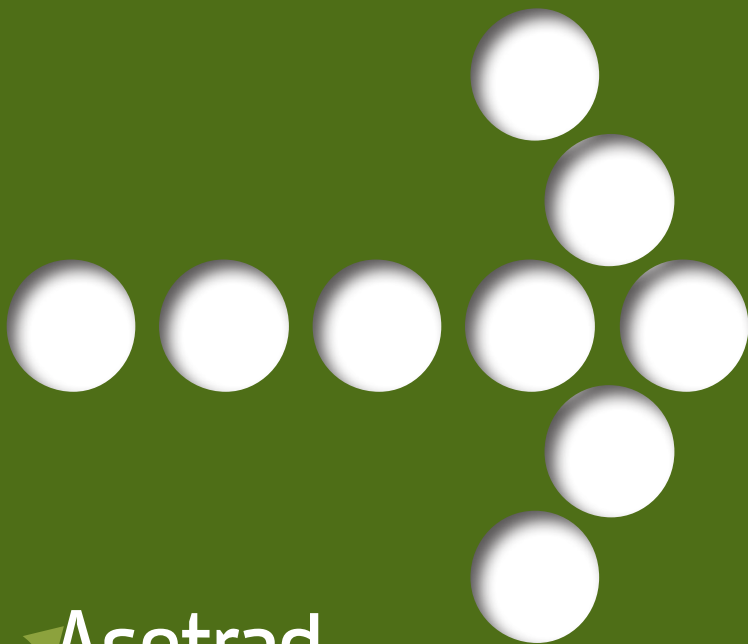


Todo lo que siempre quiso saber sobre la interpretación



 **Asetrad**

Una guía para contratar servicios de interpretación

Contratar servicios de interpretación sin saber nada del tema es como adentrarse en lo desconocido.

Los consejos de esta guía le permitirán hacer las cosas bien sin complicarse la vida.

Traducción o interpretación: ¿cuál es la diferencia?

El intérprete habla, el traductor escribe.

Si trabaja con documentos escritos, necesita un traductor.

Por ejemplo: unas instrucciones de montaje para sus clientes chinos, una campaña publicitaria destinada a Portugal o la documentación en francés que le mandan de la casa matriz.

Si desea comunicarse directamente con otras personas que no hablan su idioma, entonces necesita un intérprete.

Por ejemplo: una reunión del consejo de administración, las negociaciones para un contrato, una conferencia de prensa o un congreso.

¿Qué hace exactamente un intérprete?

El intérprete hace de puente entre dos culturas. Interviene para facilitar la comunicación entre personas que hablan idiomas diferentes. Su formación le permite transmitir ideas de un idioma a otro de manera eficaz y precisa.

En negociaciones cara a cara, los servicios de un intérprete profesional son un valor añadido. Este transmitirá el sentido de sus palabras y reflejará para usted cada matiz del discurso de su interlocutor. Usted tendrá tiempo para ordenar sus ideas y concentrarse en lo principal.

En la ONU, vemos a los intérpretes trabajando en las cabinas. En las visitas a fábricas, acompañan a los empresarios y a las delegaciones comerciales que vienen de fuera para hacer posible la comunicación. En el hospital, contribuyen a garantizar que los pacientes reciban el tratamiento que necesitan sea cual sea su lengua. En los tribunales, desempeñan un papel esencial al garantizar el derecho a un juicio justo.

Los intérpretes tienen nervios de acero

Los intérpretes escuchan un mensaje en un idioma y lo trasladan a otro de manera casi inmediata.

¿Quiere intentarlo usted?

Hágase con un micrófono, encienda el televisor e intente reformular lo que el presentador o el actor diga en tiempo real. No dude ni se retrase. ¡Y termine todas las frases!

Ahora imagínese esa misma situación, pero cambiando de idioma. Además, no podrá usar diccionarios para las palabras desconocidas: ¡no hay tiempo!

El éxito de una negociación comercial, la comprensión de una ponencia técnica o el prestigio de una empresa en una feria puede estar en juego. Estas son algunas de las situaciones en las que un intérprete profesional marca la diferencia.


¿Qué modalidades de interpretación hay?

Interpretación simultánea

En una interpretación simultánea, el orador y el intérprete hablan a la vez, con una diferencia de unos segundos.

Así trabajan los intérpretes en los organismos internacionales y también en el mercado privado, en actos como conferencias, congresos internacionales, convenciones de ventas y reuniones más o menos técnicas que requieren una traducción especialmente ágil.

En esta modalidad, el intérprete se sitúa lejos del orador, en una cabina insonorizada con visión directa a la sala o con monitores de televisión, escucha mediante auriculares las intervenciones de los oradores y las traduce con un micrófono; el público recibe la traducción a través de receptores.

 **La simultánea requiere mucha concentración, por lo que los intérpretes trabajan en parejas, por turnos, y se relevan cada 20 o 30 minutos.**


En algunos casos, como en las visitas guiadas a fábricas o las reuniones donde el número de oyentes es reducido, se puede recurrir a un equipo de interpretación portátil que se conoce como maletín o infoport. Dicho sistema no requiere la instalación de una cabina y, por tanto, no insonoriza.

El intérprete escucha al ponente y traduce simultáneamente, en voz baja, con un micrófono. Los oyentes reciben la traducción por auriculares.

Interpretación consecutiva

En una interpretación consecutiva, el intérprete se sitúa al lado de los oradores, toma notas del contenido del discurso, que puede alargarse unos minutos; a continuación, lo reproduce con precisión en otro idioma. Se establecen intervenciones y turnos de palabra de una duración asumible para el intérprete, el orador y el público.

Se trata de un tipo de interpretación adecuado para ruedas de prensa, cursos de formación, visitas guiadas y reuniones políticas de alto nivel. En algunos casos, según las dimensiones de la sala, es preciso utilizar micrófonos.




Cuando se recurre a la interpretación consecutiva, resulta conveniente tener en cuenta que el acto puede durar casi el doble del tiempo previsto, puesto que primero interviene el ponente en su idioma y después el intérprete.

Interpretación de enlace

Esta modalidad se utiliza normalmente en pequeños encuentros entre dos personas (o dos grupos reducidos) que hablan idiomas diferentes: una entrevista para un medio de comunicación, una reunión de negocios, etc.

En este caso, se utiliza la técnica de la interpretación bilateral: el intérprete comparte espacio con los interlocutores y trabaja en ambas direcciones, es decir, si los interlocutores hablan alemán y español, este ha de interpretar tanto del alemán al español como del español al alemán. Esta modalidad no requiere equipo técnico.



Para facilitar el trabajo del intérprete y para que la conversación sea más fluida, es importante que los interlocutores respeten los turnos y esperen a que el intérprete termine antes de seguir hablando.

Interpretación judicial

Un intérprete judicial no solo debe tener competencias lingüísticas y profesionales, también tiene que conocer el ordenamiento jurídico de los países implicados.

Tenga en cuenta que el intérprete necesita tener acceso a toda la documentación del procedimiento para preparar correctamente su trabajo.

En los tribunales españoles se utiliza la interpretación simultánea o la consecutiva, aunque a veces se recurre a la videoconferencia si no se dispone in situ de un intérprete del idioma adecuado.

En la Unión Europea, las autoridades deben garantizar la asistencia de un intérprete o un traductor en los procedimientos penales.



Si tiene que acudir al juzgado y no habla el idioma del procedimiento se está jugando mucho y a veces mucho más que dinero.

La magistrada española Pilar Luna ha dicho: «Un error lingüístico puede provocar la condena de un inocente. Imaginemos que el intérprete confunde la palabra “acariciar” con “tocamientos”, o “puñetazo” con “puñalada”, o “cuchillo” con “machete”, por poner solo tres ejemplos de algo que ya ha sucedido».

Interpretación telefónica

Con el auge de la tecnología, en los últimos años ha empezado a usarse este tipo de mediación lingüística.

Su ventaja es que los participantes pueden encontrarse a miles de kilómetros de distancia. Evita gastos de desplazamiento y acorta los tiempos de organización previos. De hecho, es un sistema útil en casos de emergencia y se utiliza a veces en servicios públicos (hospitales, colegios, comisarías, etc.).



Esta modalidad presenta varios inconvenientes importantes, especialmente, los posibles problemas técnicos. Se recomienda recurrir a este tipo de interpretación solo como último recurso.

Interpretación de lengua de signos

La lengua de signos es la lengua natural de las personas sordas. Se ha desarrollado de manera espontánea desde la experiencia visual que estas tienen de su entorno.

Utiliza el canal visogestual. Las manos, los brazos, el tronco y el rostro son los órganos de articulación y la palabra o unidad mínima de sentido es el signo.

La lengua de signos no es universal. En España existen dos lenguas de signos oficiales: la española y la catalana, que se circunscribe al territorio de Cataluña.

A la hora de contratar los servicios de un intérprete de lengua de signos, debe tener en cuenta que el intérprete ha de trabajar en un lugar visible para todos los asistentes y bien iluminado.

¿Bilingüe? ¡Anda! Como mi cuñado, el que sabe inglés porque vivió en Londres.

¡Atención! Los «bilingües» sin formación son el mayor riesgo cuando necesita interpretación.

La razón es sencilla: muchas personas que se creen bilingües en realidad no lo son y, es más, no basta con hablar dos idiomas para ser un buen intérprete y trasladar un mensaje de un idioma a otro.

También hace falta conocer las sutilezas lingüísticas y culturales del contexto y transmitir todos los matices así como dominar los nervios en situaciones de estrés.

Los intérpretes profesionales ofrecen un enfoque diferente y habilidades específicas. Dominan las distintas técnicas de interpretación y se han formado para que el mensaje llegue a su interlocutor de forma fidedigna, eficaz y fluida, al tiempo que le hacen saber lo que dicen el resto de las partes.

¿Cómo puedo encontrar a un intérprete?

- Identifique primero **qué idiomas** necesita exactamente. Decir *chino* no será suficiente. El intérprete necesitará saber si se trata de chino mandarín, cantonés o pequinés. Un intérprete cualificado sabrá adaptarse sin problema a los diferentes acentos y dialectos, pero cuanto mayor información se le proporcione sobre las lenguas necesarias, mejor podrá preparar el servicio.

Tenga en cuenta que, si los oradores no hablan su lengua materna, la dificultad aumenta.

- Determine **dónde** va a trabajar el intérprete. ¿Necesita a un intérprete para un juicio, una conferencia médica o una visita a una fábrica? Informe con tiempo al intérprete para que este pueda aconsejarle sobre el tipo de interpretación y el número de intérpretes que necesita y asegurar así que todo vaya sobre ruedas.



Recurra a los directorios de las asociaciones profesionales del sector (véase la página 23).

Cuide todos los detalles para no dejar flecos sueltos

Es recomendable mantener una comunicación fluida con el intérprete. Por ejemplo, puede reunirse con él unos días antes para resolver posibles dudas terminológicas o sobre la organización del acto.

Procure facilitarle de antemano al intérprete toda la documentación que se utilizará durante la reunión. Esto incluye el programa del acto, las ponencias, las diapositivas, los informes o documentos a los que vaya a hacer referencia y la lista de participantes y los cargos que ocupan.



Cuanto más haya podido prepararse el intérprete, mayor será la calidad de la presentación. No espere al último momento para proporcionarle toda la información necesaria.

No se preocupe por la información sensible que manejará el intérprete. Está en buenas manos.

Las asociaciones del sector de la interpretación han redactado códigos éticos y de responsabilidad profesional.

En ellos se destaca la confidencialidad, la imparcialidad, la puntualidad y la discreción como las características fundamentales del intérprete profesional.

La tecnología es una gran aliada (¡pero primero compruebe que funciona!)

Revise sus necesidades técnicas por adelantado para evitar sorpresas desagradables y compruebe el material antes del día D. Los intérpretes profesionales son su mejor baza: a diferencia de los amateurs (incluidos los amigos o amigos de amigos bienintencionados), sabrán moverse con soltura entre el material técnico.




No obstante, tenga en cuenta que deberá contratar un servicio técnico que se encargue del material o designar a un responsable. Los intérpretes concentrarán toda su energía en facilitar la comunicación y no podrán resolver problemas técnicos durante su prestación.

¡Uf! Esto va a costar un ojo de la cara, ¿no?

Lo que sale caro de verdad es una reunión que termina en fiasco, porque no ha entendido del todo lo que necesita su cliente; o viajar hasta Indonesia para descubrir al llegar que su proveedor no habla una mísera palabra de español. Por no hablar de las urgencias médicas, donde el hecho de que el médico entienda con exactitud el historial clínico y los síntomas del paciente puede marcar la diferencia entre la vida o la muerte.

La mayoría de los intérpretes son autónomos. Sus honorarios no solo incluyen la prestación del servicio sino también su preparación: el estudio de los materiales que usted le proporcione, la búsqueda de documentación y terminología y la creación de glosarios específicos. Todo ello va incluido en el precio final y, por lo general, suele suponer entre uno y dos días completos de trabajo.

 **Un intérprete profesional también puede abaratar el servicio, al ayudarle a elegir la modalidad y la organización más adecuada: es un experto, consulte con él.**

Factores que repercuten en el precio

- **La combinación de idiomas, el número de intérpretes y la modalidad de interpretación:**

Su situación particular determinará qué lenguas necesita cubrir, si requiere los servicios de un intérprete o de varios y si necesita interpretación simultánea, consecutiva, de enlace o telefónica. La ley de la oferta y la demanda repercute directamente en el precio: cuanto más exótica sea la lengua y más intérpretes necesite, más aumentará el importe final.

- **La duración del servicio:**

Lo más común es facturar por media jornada o por jornada completa. Antes de que comience el servicio, asegúrese de haber entendido cuáles son las tarifas base del intérprete, así como sus recargos por hora extra y por cancelación.

• El desplazamiento:

También se factura el coste del transporte y el tiempo empleado en los desplazamientos si estos superan una duración o distancia determinadas. Para un servicio largo, tenga en cuenta que tendrá que cubrir todos los gastos del intérprete, incluyendo las comidas y el hotel.

El lugar incide también en el precio: puede aplicarse un plus de peligrosidad en países poco seguros debido a la inestabilidad política o, incluso, en entornos penitenciarios. Asimismo, algunos encargos requerirán un seguro especial.



Acuerde por escrito todos estos detalles con el intérprete antes de que comience el servicio.

Un buen servicio de interpretación sale a cuenta

«Calcule cuánto ha invertido ya su empresa en billetes de avión, alojamiento, catering y tiempo para que sus ejecutivos acudan a importantes reuniones.

En comparación, los honorarios de un equipo de intérpretes profesionales resultan insignificantes y su presencia garantiza que todos los asistentes puedan seguir exactamente lo que está pasando y puedan participar activamente», dijo el director de marketing de una importante empresa española.

Un funcionario internacional comentó en una ocasión: «Si el propósito de la reunión es transmitir un mensaje o intercambiar ideas, entonces necesita los servicios de un intérprete profesional. En cambio, si usted simplemente se reúne por reunirse, entonces puede optar por una solución más barata».

¡Piénselo!

La interpretación no es cosa de aficionados.

Escoja a su intérprete en función de su formación académica, su experiencia profesional y su pertenencia a asociaciones profesionales del sector.

¡CONTRATE A UN INTÉRPRETE PROFESIONAL!



Asociación Española de Traductores, Correctores e Intérpretes

www.asetrad.org

asetrad@asetrad.org

Asociación Española de Traductores, Correctores e Intérpretes

c/ Andrés Mellado, 60, bajo B derecha 28015 Madrid

Tel. +34 915 438 891



Asociació Professional de Traductors i Intèrprets de Catalunya

www.aptic.cat



asociación gallega de profesionais da tradución e da interpretación

www.agpti.org



www.eizie.eus

Otras asociaciones colaboradoras:



www.filse.org

Espaiic

www.espaiic.es

© copyright 2011

Versión española: equipo Asetrad

Texto original inglés: Chris Durban © 2010

Diseño: Mark Richardson



Contratar a un intérprete profesional aumenta las posibilidades de éxito y es la única manera de asegurarse de que el mensaje llegue correctamente. Además, es una red de seguridad para que las inversiones ya realizadas no caigan en saco roto, con la que se reducen los riesgos para usted, sus socios y sus clientes.

Para más información y acceso a un directorio de profesionales cualificados, noticias y enlaces sobre el sector, visite asetrad.org.

 **Asetrad**

www.asetrad.org